



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Pentecostés 15

Propio 18 (B)

5 de septiembre de 2021

LCR: Proverbios 22: 1-2, 8-9, 22-23; Salmo 125; Santiago 2: 1-10, (11-13), 14-17; San Marcos 7: 24-37

Proverbios 22: 1-2, 8-9, 22-23

La lectura del libro de los Proverbios nos dice que tenemos una herencia común en el Señor. La lectura describe el comportamiento y la actitud que se nos pide que exhibamos unos con otros. Esta actitud también se expresa en el Pacto Bautismal, al comprometernos a “buscar y servir a Cristo en todas las personas, amando al prójimo como a nosotros mismos” (LOC, p. 225). El proverbio nos advierte que no sembremos injusticias, sino que seamos generosos y compartamos el pan con los que no lo tienen. El Pacto Bautismal nos pide que “luchemos por la justicia y la paz entre todos los pueblos y respetemos la dignidad de todo ser humano” (LOC, p. 225).

- ¿Aparece este tema de la justicia y el respeto hacia los demás en otros pasajes de las escrituras hebreas?
- ¿Qué acciones adoptamos, personalmente y como comunidad de fe, para vivir esta herencia común como se describe en el Pacto Bautismal?

Salmo 125

El Salmo 125 amplía el tema de la justicia expresado en la lectura del libro de los Proverbios. El salmista sugiere que la persona feliz (o bendita) confíe en el Señor como creador del cielo y de la tierra. El Señor es la fuente de la justicia e invita a quienes lo reclaman como Señor a ser agentes de la justicia y cuidar de los pobres, los extranjeros, los huérfanos y las viudas.

- ¿Cómo entiende el significado de feliz o bendecido?
- ¿Quién es el extraño en su comunidad?

Santiago 2: 1-10, (11-13), 14-17

La lectura de la carta va al corazón del comportamiento de la comunidad. Parece que hay un problema en que los ricos sean bienvenidos y tratados favorablemente en la asamblea mientras que los pobres no son tan bienvenidos. Santiago les dice que están haciendo “distinciones” perjudiciales para la comunidad de fe. La lectura se hace eco de la enseñanza de Jesús y de la Torá: amar a Dios y al prójimo como a uno mismo. La lectura de hoy termina con Santiago aconsejando a la comunidad que para que sea un testigo creíble, deben expresar la fe en obras.

- ¿Está de acuerdo con Santiago en que debemos ser una comunidad acogedora?
- ¿La lectura de la carta de Santiago se relaciona con la lectura del libro de los Proverbios y con el Salmo 125?

San Marcos 7: 24-37

El evangelio de hoy ubica a Jesús lejos de Jerusalén en Tiro. Intenta pasar desapercibido y quiere mantener un perfil bajo. Sin embargo, se descubre su presencia y una mujer siro fenicia quiere que haga un exorcismo a su hija. Jesús parece desdeñoso mientras ambos bromean sobre la comida para los niños y las sobras que caen de la mesa para que las coman los perros. Jesús entiende que su ministerio es primero para los hijos de Israel, no para los gentiles. Los gentiles debían participar en la nueva creación, pero eso solo seguiría después de que el mensaje se hubiera esparcido en Israel. El relato de Mateo de este encuentro registra la respuesta de Jesús como un reconocimiento de la gran fe de la mujer. Jesús, reconociendo su fe, sana a su hija.

El segundo milagro de, el sordo con dificultad para hablar, tiene lugar en privado. Jesús desea continuar su trabajo en el anonimato. Cura al sordo y le dice que no se lo diga a nadie. Pero mientras Jesús insiste en el silencio, el hombre y otros que están al tanto de lo que ha sucedido, salen y se lo cuentan a todos los que encuentran. El entusiasmo de la gente por el poder de Jesús tiene prioridad sobre la demanda que hace de mantener el secreto; los relatos del ministerio de curación de Jesús se extienden más allá de Jerusalén.

- El exorcismo se realiza a distancia, pero en la segunda curación, Jesús toca la oreja del hombre, escupe y le toca la lengua. ¿Le da algún significado a la diferencia, es decir, a la distancia o cercanía y a la presencia personal?
- ¿Por qué Jesús podría desear privacidad y silencio con respecto a la curación en el segundo milagro?